

A punto de cerrar el año la incertidumbre acerca de lo que sucederá con la economía en el 2019 es cada vez mayor. Las dificultades estructurales de la macroeconomía se vieron atravesadas por un contexto internacional fatigoso, que se espera siga profundizándose el año entrante, lo cual genera expectativas complicadas para un 2019 electoral. A su vez, luego de los futuros incrementos en la luz, se produjo la renuncia del secretario de Energía, Javier Iguacel quien será reemplazado por Gustavo Lopetegui.

Respecto de la economía real, el Indec presentó el Estimador Mensual de Actividad Económica del mes de octubre en el que se obtuvo una caída de 4% respecto del mismo mes del año anterior. En la serie desestacionalizada, se mostró un crecimiento mensual de 0,9% y el acumulado del año fue de -1,7%. En un análisis sectorial, observamos que la caída interanual más importante la tuvo el comercio (-11,2%), que también se vio en las ventas minoristas de ese mes. La industria manufacturera fue otro rubro muy golpeado (-5,3%), seguido por la construcción (-4,9%). El agro, por su parte, continúa el proceso de recuperación y se espera que funcione como driver para el crecimiento económico del año entrante.

El día jueves finalmente se aprobó la implementación del impuesto a la Renta Financiera que alcanzará tanto a los plazos fijos, como bonos, acciones y alquileres. La alícuota será entre 5% para los activos en moneda local y 15% para aquellos en moneda extranjera dependiendo también de los rendimientos que brinde cada instrumento.

Otro anuncio oficial fue brindado por el ministro de Transporte, Guillermo Dietrich, quien anunció un nuevo incremento en trenes, colectivos y subtes a partir del 12 de enero. Los aumentos rondarán en un 40%, de forma escalonada hasta el mes de marzo y seguirán teniendo los descuentos de la red SUBE y de la tarifa social. A partir del momento, las provincias y municipios manejarán sus propios subsidios para lo cual la Nación creará un fondo de \$6.500 millones.

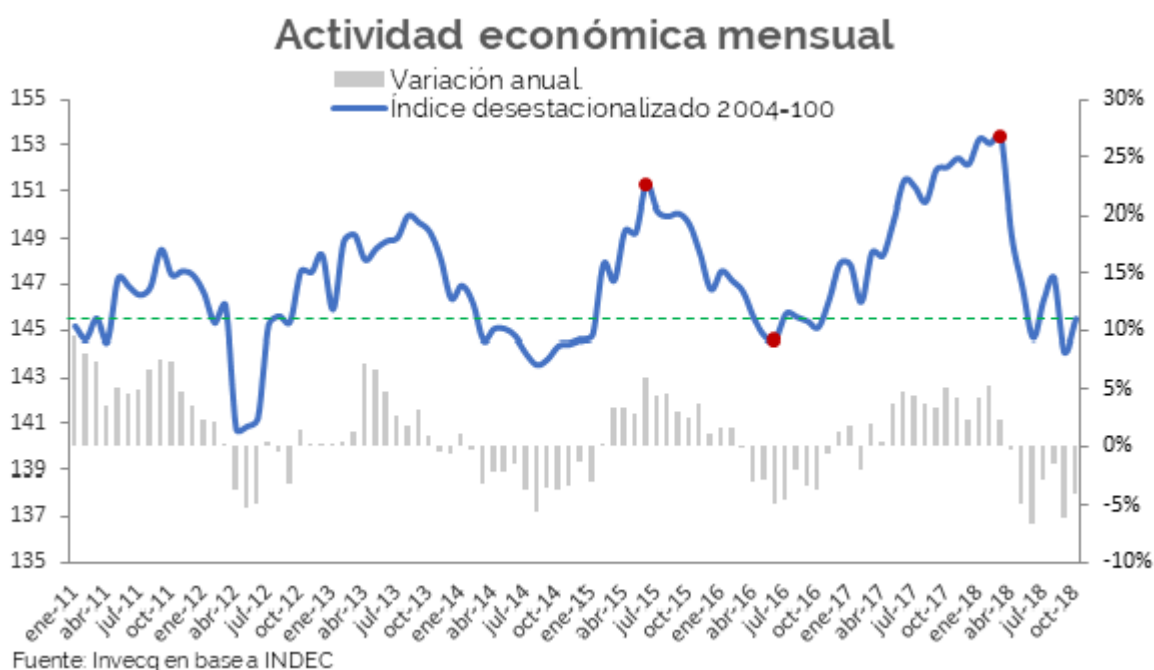
Por otro lado, el Ministerio de Trabajo mostró el reporte del mercado laboral en el mes de octubre. Se produjo una caída de 1% en el total de trabajadores registrados, que representa 119 mil trabajadores menos que en el 2017. Con respecto a los privados se redujeron 62 mil asalariados de forma interanual (-0,7%) y los asalariados públicos crecieron un 0,1%. Esto último no es una buena noticia ya que en un contexto de estrictas metas fiscales de reducción del déficit el empleo que debe sostener al mercado laboral debe ser mediante puestos genuinos creados por el sector privado.

En el plano monetario, a pesar de la estabilidad de la moneda, el indicador al que hay que temerle es al riesgo país, que se ubica actualmente en los 829 bps. La incertidumbre, tanto política como internacional, genera un riesgo implícito en los bonos locales con vencimiento post elecciones presidenciales. En este contexto es muy difícil una disminución de la tasa de política monetaria por el riesgo de que esto fomente una fuerte demanda de moneda extranjera. Actualmente la Leliq se ubica en un 59,36% y difícilmente continúe con el proceso de reducción en la medida en que el riesgo no logre caer sostenidamente.

En el plano internacional, parecería haber indicios de una tregua comercial entre Estados Unidos y China. Este último realizó una baja de aranceles a los vehículos importados del país norteamericano y reanudó la

compra de soja. De todas formas, la inestabilidad, sumada a las nuevas subas de tasas proyectadas por la FED para el año entrante, genera un contexto áspero que dificultará el crecimiento para la Argentina el año entrante.

El gráfico de la semana



El mes de octubre fue el séptimo consecutivo en el cual la actividad económica mostró una caída en la medición interanual. Particularmente, en el décimo mes del año, el indicador relevado por el INDEC marcó una contracción del 4% anual y acumula una merma del 1,7% a dos meses de que finalice el año.

Del total de 15 sectores relevados, solo 5 reflejaron variaciones positivas en la medición interanual, mientras que el resto mostró resultados negativos. El sector más afectado resultó el de comercio mayorista y minorista, que dado el impacto que ha tenido el poder adquisitivo tras la devaluación, marcó una caída superior al 11% anual. Seguidamente se ubicó el segmento industrial, con una baja del 5,4% y el de la construcción que registró una caída del 4,7%.

Dicho escenario tuvo su correlato en materia de empleo. Los últimos datos del SIPA exhibidos por el Ministerio de Trabajo dan cuenta de una caída de más de 119.000 trabajadores registrados en el último año. Dentro del total, casi 70.000 puestos de trabajo perdidos corresponden al sector privado, es decir, una baja del 1,1% interanual, mientras que el resto se adjudica a monotributistas y en su mayoría, monotributistas “sociales” que tras el reempadronamiento del Monotributista Social Agropecuario (MSA) entre el 2 de julio y el 10 de agosto, se produjo una caída de 47.900 trabajadores.

Dentro del sector privado, que aglomera a casi 6,2 millones de personas, las mayores bajas del mes de octubre ocurrieron en los sectores previamente mencionados. En el último año, la industria, que significa casi el 20% del total de trabajadores formales privados redujo más de 49.000 puestos de trabajo, mientras que el sector comercial, con una ponderación similar, lo hizo en 17.000 puestos y por último el segmento de la construcción cayó en más de 11.600 empleos registrados.